

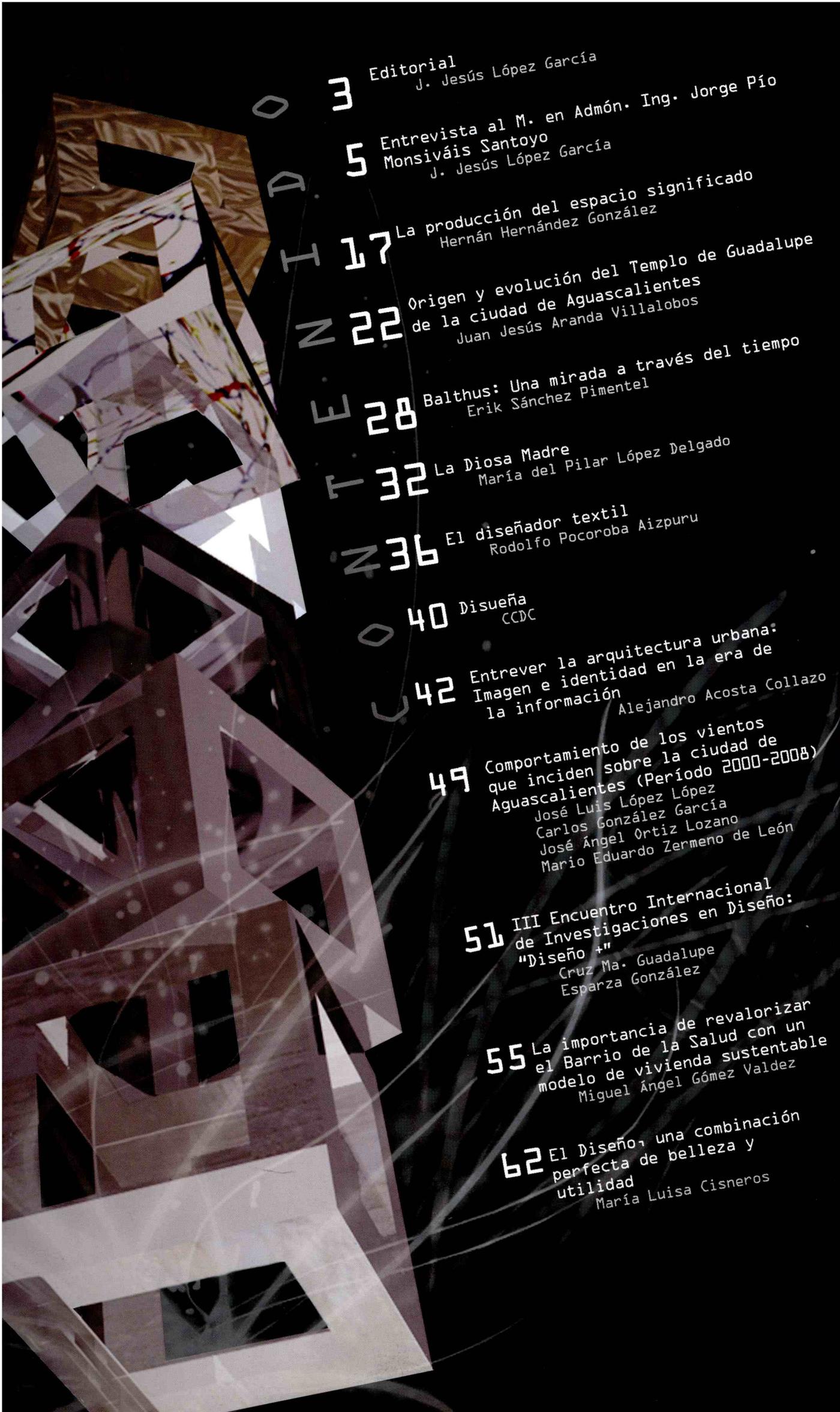
JULIO-DICIEMBRE 2008

CU4TRO

arquitectura • artes • gráfico • industrial • ingeniería • interiores • moda • urbanismo



CU4TRO



- 3 Editorial
J. Jesús López García
- 5 Entrevista al M. en Admón. Ing. Jorge Pío
Monsiváis Santoyo
J. Jesús López García
- 17 La producción del espacio significado
Hernán Hernández González
- 22 Origen y evolución del Templo de Guadalupe
de la ciudad de Aguascalientes
Juan Jesús Aranda Villalobos
- 28 Balthus: Una mirada a través del tiempo
Erik Sánchez Pimentel
- 32 La Diosa Madre
María del Pilar López Delgado
- 36 El diseñador textil
Rodolfo Pocaroba Aizpuru
- 40 Disueña
CCDC
- 42 Entrever la arquitectura urbana:
Imagen e identidad en la era de
la información
Alejandro Acosta Collazo
- 49 Comportamiento de los vientos
que inciden sobre la ciudad de
Aguascalientes (Período 2000-2008)
José Luis López López
Carlos González García
José Ángel Ortiz Lozano
Mario Eduardo Zermeno de León
- 51 III Encuentro Internacional
de Investigaciones en Diseño:
"Diseño +"
Cruz Ma. Guadalupe
Esparza González
- 55 La importancia de revalorizar
el Barrio de la Salud con un
modelo de vivienda sustentable
Miguel Ángel Gómez Valdez
- 62 El Diseño, una combinación
perfecta de belleza y
utilidad
María Luisa Cisneros

EDITORIAL

En la editorial del tercer número de CCDC cité a Louis Charles Alfred de Musset, quien escribió: "Lo realmente importante no es llegar a la cima, sino mantenerse en ella", y ahora en este número lo vuelvo a retomar sólo para decir ¡qué razón tuvo!, pues en el caso de CCDC podemos afirmar, sin falsa modestia, que los tres números anteriores y el cuarto que hoy presentamos, dan fe de ello. ¿Ha sido difícil? ¡Por supuesto que sí!, sin embargo, gracias a cada una de las participaciones tanto de autoridades como de estudiantes, catedráticos, investigadores, ex alumnos e invitados especiales, ha sido posible que digamos con orgullo que la

revista ha llegado a ser lo que es en tan sólo dos años.

En esta cuarta entrega iniciamos con una entrevista al M. en Admón. Ing. Jorge Pío Monsiváis Santoyo, en donde nos revela pasajes tanto de nuestra Universidad, del extinto Centro Tecnológico -actualmente Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción-, así como de su vida personal y su quehacer profesional, administrativo y académico; Hernán Hernández González, ex alumno y pasante de la Maestría en Diseño por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, a través de su artículo intitulado "La producción del Espacio Significado", nos expone un ejercicio de introspección en nuestras áreas de conocimiento, procurando advertir algunos discursos sobre el Diseño Urbano; por su parte, Juan Jesús Aranda Villalobos nos ofrece un ensayo sobre el "Origen y Evolución del Templo de Guadalupe de la Ciudad de Aguascalientes" con base en un capítulo de su tesis de maestría, en

DIRECTORIO

CCDC, revista semestral, julio-diciembre de 2008

ISSN en trámite

Impreso en México

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES

Rector
M. en C. Rafael Urzúa Macías

Secretaria General
Lic. Ernestina León Rodríguez

Director General de Difusión
M. en M. Ma. de Lourdes Chiquito Díaz de León

Decano del CCDC
M. en Admón. Ing. Mario Andrade Cervantes

REVISTA DISEÑO

Director General
Dr. J. Jesús López García

Coordinación Editorial
M.D.G. Omar Vázquez Gloria
L.D.G. Verónica María López Sánchez
L.D.G. Ma. Cristina Vázquez Díaz de León
L.D.G. Omar de Jesús Lucio Tiscareño
D.G. Angélica Sarahí Cabrera Zamora
D.G. José María Herrasti Mendoza
D.G. Luis Daniel Ramírez Padilla

COMISIÓN EDITORIAL

J. Jesús López García
Sergio Flores Azco
Omar Vázquez Gloria
Miguel R. Martín del Campo B. Medina
M. Alejandro Sifuentes Solís
Martha Esparza Ramírez

CONSEJO EDITORIAL

Pablo Chico Ponce de León
Xenia Viladas Jené
Alejandro Tapia Mendoza
Abelardo Rodríguez González
Agostino Bossi
Eliás Cisneros Ávila
René Ascuy
Verónica Zamora Ayala
Luis Felipe Cabrales Barajas
Lucía Tello Peón
Blanca Paredes Guerrero
Jan Bazant
Moisés Arroyo Contreras
Homero Posada Ávila
Gerardo Araiza Garaygordobil
Jorge Carlos Parga Ramírez
Jorge Ángel Ortiz Lozano
Mario Eduardo Zermeño de León
J. Jesús López García
Sergio Ignacio Martínez Martínez
Eugenia María Azevedo Salomao
Catherine Rose Ettinger McEnulty

ENTREVISTA

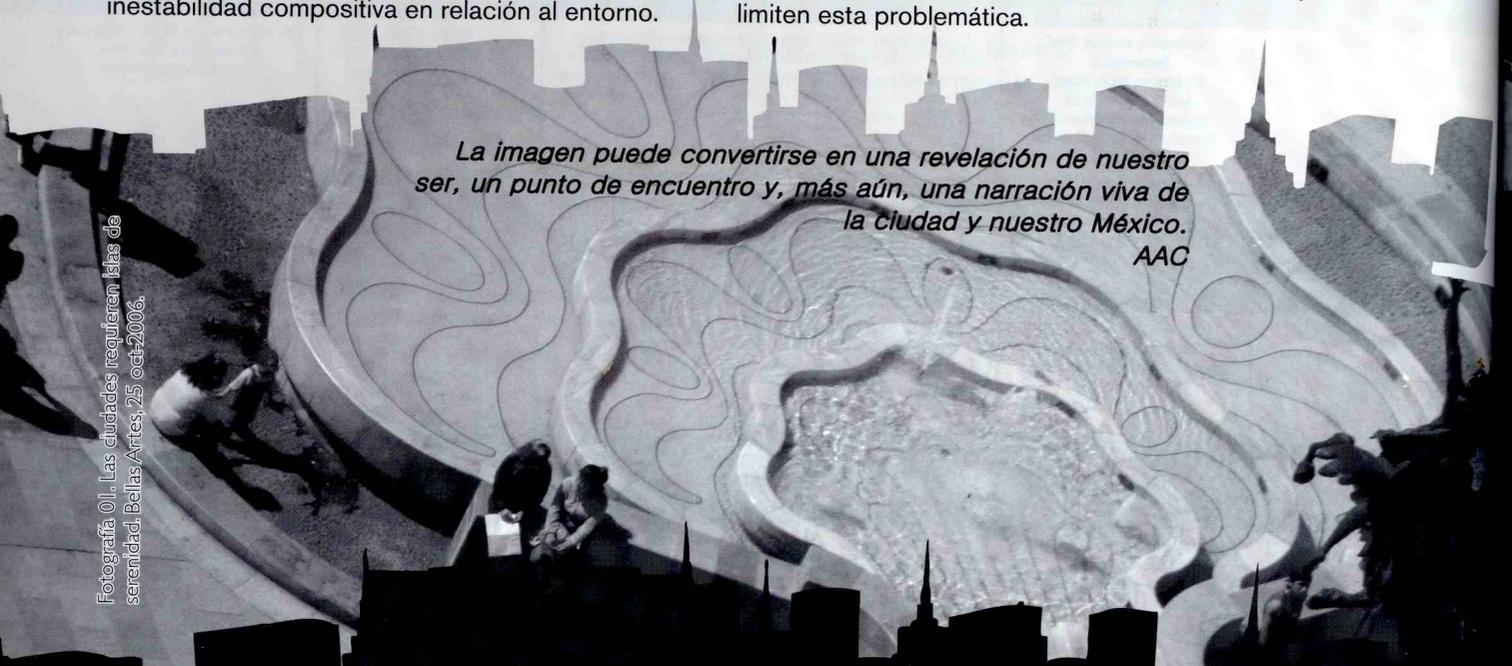
LA ARQUITECTURA URBANA Imagen e identidad en la era de la información

Alejandro Acosta Collazo¹

PREÁMBULO

La compilación y análisis de elementos arquitectónicos construidos, espacios abiertos, vialidades y elementos naturales yuxtapuestos, en términos de imagen, permite el uso de diversos lenguajes de interpretación, entre ellos la arquitectura urbana, que es considerada una forma de apreciación de la ciudad.² Los tiempos modernos nos conducen a observar la imagen del ambiente cada vez más fragmentada, pues en la era de la información fluye con relativa facilidad lo concerniente a diversas partes del mundo. Bajo esta perspectiva, la influencia que ejercen los modos de construir es enorme y en consecuencia el paisaje se ve invadido por diversas manifestaciones expresivas. Aunado a esto, se reducen contenidos regionales en la producción actual de espacios habitables, reflejando un alto grado de inestabilidad compositiva en relación al entorno.

Las ciudades mexicanas son cada vez más activas y se ven saturadas por automóviles, demandando por sí solas islas de serenidad para el ciudadano. Estas zonas pueden ser, por ejemplo, espacios arbolados y plazas; sin embargo, la insistencia en los procesos de colmatación urbana impide que los diseños de espacios verdes se desarrollen adecuadamente en su interior, pues los lugares disponibles son imanes para la especulación inmobiliaria. El fenómeno de primacía urbana provoca concentraciones cada vez más complejas y forma parte del pretexto para que la globalización y el mercado de consumo se encaucen en invadir calles y espacios públicos con anuncios; quedando en evidencia la desvinculación de la mercadotecnia con las propuestas de diseño urbano, y la falta de reglamentaciones que limiten esta problemática.



La imagen puede convertirse en una revelación de nuestro ser, un punto de encuentro y, más aún, una narración viva de la ciudad y nuestro México.

AAC

Fotografía 01. Las ciudades requieren islas de serenidad. Bellas Artes, 25 oct-2006.

Con la aparición de nuevas torres de vivienda, en zonas estratégicas, se traza un "skyline" ajeno a nuestra realidad social, influyendo esto en las formas de valorar el paisaje edificado. Las tendencias mundiales que insisten en hacer más internacionales los concursos de grandes proyectos, han provocado que se diversifique más la plástica y los paisajes edificados; por otro lado, algunos diseñadores de espacios abiertos han soslayado los análisis contextuales y culturales. Ante este panorama, un gran reto para las ciudades mexicanas es mejorar la ima-

gen urbana, vinculando signos y trabajando en proyectos paisajísticos que conlleven a un mejor entendimiento de conjunto y a una mejor apreciación de las bondades expresivas que ofrecen los elementos edificados, fortaleciendo con esto el impacto del paisaje cultural y sus códigos de identidad

Es conveniente, para los fines de este escrito, establecer la diferencia entre imagen y paisaje, pues se tiende a confundir los términos; sobre todo cuando se habla de propuestas de imagen urbana o de arquitectura del paisaje. El término paisaje se

¹Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción, Departamento de Diseño del Hábitat, UAA.

²Esta forma de llamar la ciudad es analizada desde Paul D. Spreiregen, en la década de los 70's.

empezó a utilizar más en el siglo XVI por los pintores europeos que expresaban panoramas gráficos en un momento determinado; sin embargo, en la actualidad es usado por las disciplinas arquitectónica y urbanística que se encargan de proyectos de conjunto. La imagen es el momento visual captado por el ser humano, que puede incluir significantes y es almacenada en la mente. El paisaje es un elemento vivo, que puede ser alegre, apacible, ruidoso, que se puede habitar, cruzar, y contener a la vez muchas otras cualidades sensoriales; sin embargo, la imagen es la referencia mental del paisaje en la gente, recono-

La importancia emocional que producen las imágenes es primordial en el arraigo y el anclaje cultural, lo que se puede observar en los aspectos multiculturales de la población, que expresan su pluralidad en los espacios urbanos, en donde existen signos muy marcados de identidad. El desaparecido World Trade Center dejó una secuela imaginal trágica en los visitantes y residentes de Nueva



Fotografía 02. El paisaje puede ser apacible o alegre. Bellas Artes, oct-2006.



Fotografía 03. Zona Cero en N.Y., 18 jul 2007.

ciendo grados de impacto emotivo o connotaciones culturales. Bajo esta perspectiva, el papel del arquitecto, del diseñador y del planeador urbano, en su quehacer cotidiano, adquiere una relevancia trascendental, pues aparte de preocuparse por su ente de diseño, es conveniente que analice los puntos de vista que poseen los usuarios.

York, a tal grado que una gran cantidad de gente asiste al lugar con nostalgia, a pesar de la inexistencia constructiva de las torres.

Las imágenes pueden derivarse de movimientos sociales, de causas políticas o culturales, de propuestas artísticas aisladas o de conjunto, o edificaciones que se proyectan en la ciudad a manera de faros. Sin embargo, los procesos de globalización se han empeñado en opacar estos elementos en múltiples ciudades mexicanas, terminando en un entrever y reconocer "a medias" la imagen conceptual pura y cargada de significados de arraigo.

Los habitantes de un lugar tienden a observar los objetos circundantes de manera cotidiana y con paisajes poco cambiantes; sin embargo, la valoración del turista es distinta. A pesar de que su experiencia sobre la ciudad es cronológicamente más corta, tiende a buscar los lugares más comunes, siguiendo una interpretación jerárquica; es decir, codifica la ciudad en torno a objetos importantes o recomendados y no percibe claramente los asuntos sociales.

Lo que nos parece agradable puede derivarse de una imagen sencilla o de una compleja. Una de las funciones del diseñador de espacios urbanos es encontrar o producir pretextos compositivos relevantes que conlleven al mejoramiento de lo edificado, analizando, por ejemplo, qué elementos naturales o construidos nos producen belleza visual, puntos de atracción, dinamismos, recorridos y secuencias.³ También se pueden identificar fundamentos inconscientes o signos en los objetos que observamos. Fundamentos que pueden relacionarse con otros objetos de la arquitectura urbana, ya sea en una misma línea temporal o en forma transversal, en términos históricos.

El arquitecto y el diseñador se inscriben constantemente con la imagen. Su producción depende, en gran medida, de los objetos que observan y registran en su mente. Las imágenes que mejor se perciben son las que mejor se aprehenden. Esto implica que la percepción se ve beneficiada por la claridad o la legibilidad; es en este momento cuando la mercadotecnia aprovecha para entrar a

³Ver Alejandro Mangino Tazzer. *Arquitectura mesoamericana, Relaciones espaciales*, México, Trillas, segunda edición, 2006.

escena. Las imágenes significativas pierden valor de atención por los elementos publicitarios que rodean o distraen al usuario de la ciudad. Pasa algo similar con los programas televisivos, que invaden constantemente de anuncios al ciudadano pasivo, que cree encontrar en éstos la información adecuada para conducir su proceder en la sociedad.

La identificación de objetos tiene que ver con la claridad de las imágenes. En condiciones normales existen objetos que resaltan sobre los demás, pudiendo derivarse esto de la escala, la plástica, la textura, etc. Es evidente que los edificios altos llaman la atención; sin embargo, existen edificios pequeños que a su lado, en apariencia, no tienen nada que ofrecer, pero pueden contener significados culturales importantes. Es normal que en la arquitectura urbana o en el paisaje natural existan elementos que tiendan a destacar sobre los demás, a manera de acento; desde luego que el significado social juega un papel importante en esta postura. Así, el templo de San Patricio en Nueva York ofrece un contenido de atracción para la gente, a pesar de estar inmerso en una maraña de edificios altos en donde los simbolismos y significados juegan un papel sustancial en la apreciación del usuario.

Cabe puntualizar que no todas las imágenes que captamos tienen fuertes significados. Algunas más, otras menos. Los significados pueden producir emociones en los usuarios de la arquitectura. Umberto Eco decía que existen códigos en la arquitectura, los cuales pueden ser técnicos, sintácticos y semánticos. Éstos pueden coadyuvar en el nivel de impacto perceptivo del paisaje y, por ende, en su diseño y comprensión.

Otros estudios nos llevan a interpretar el medio ambiente natural y edificado a manera de imágenes. Así, las disertaciones planteadas por Kevin Lynch son importantes en la actualidad por su vínculo con la identidad.

En nuestros tiempos se esbozan nuevos paradigmas en torno a los aspectos sensoriales, estímulos y selectividad. Así, dice Paul Oldfield

Robinson, de la Universidad de Florida, se piensa que se observa solamente con el ojo humano; sin embargo, existen otros sentidos que pueden reforzar las imágenes; *"experience is a haptic collage rather than an ideal perspective"*.⁴ Otros autores mencionan que la arquitectura también es emocional. Noelle observa, en su estudio sobre la obra de Luis Barragán, que es notable el encuentro entre lo estético y las emociones producidas por lo edificado.

Otros ensayistas consideran que la percepción de los objetos no es tan estática como se piensa. Eventualmente nos detenemos a observar con atención el paisaje, pero la mayor parte del tiempo reconocemos la ciudad transitando por las vialidades. Por lo que resulta prudente analizar los distintos puntos de observación de un objeto trascendente desde los cuales el usuario tiende a fluir y a enfocar paisajes. Este análisis puede resultar complejo pero interesante y además conducir a interpretaciones favorables en un proyecto urbano. Así, las Torres de Satélite, edificadas en el año de 1957 por Luis Barragán en colaboración con Mathias Goeritz, tienen una gran importancia paisajística, pues las secuencias espaciales están analizadas con base en esta dimensión.

En las zonas históricas de nuestras ciudades se puede observar la irregularidad de algunas calles, la altura de sus fachadas y la aparente desorientación que esto causa; sin embargo, el encanto de estos paisajes reside, por ejemplo, en su carácter defensivo, su estética, su arraigo cultural, etc., en donde su traza urbana depende, en gran medida, de la topografía del lugar. Las calles de las ciudades de Guanajuato y Zacatecas tienen pendientes pronunciadas, mientras que en Aguascalientes o San Luis Potosí la traza desde su origen tiende a ser más ortogonal y en damero.

⁴En conferencia el día 26 de julio de 2007, Bojano, Italia (cursivas mías).

Fotografía 05. El templo de San Patricio en Nueva York ofrece un contenido de atracción para la gente, a pesar de estar inmerso en una maraña de edificios altos, 18 jul-2007.

Fotografía 04. Times Square, valor de atención y elementos publicitarios. 18 jul-2007.

Respecto a los trazos de vialidades y carreteras fuera de las ciudades, éstos obedecen en general a soluciones técnicas, más que al disfrute paisajístico de los recorridos. Los acentos naturales o artificiales son escasamente utilizados para observarse y vivirse. El sentido común lleva a trazar las carreteras basados en cuestiones geográficas, topográficas y económicas, sin tomar en consideración la observación panorámica. Un contraste interesante es el ferrocarril Chihuahua-Pacífico, en cuyo recorrido el usuario encuentra un gran disfrute paisajístico. La apreciación de la imagen en los trayectos puede variar según las pautas de diseño, como el uso de la repetición de elementos, el énfasis en la continuidad espacial, los ritmos, la escala, etc. Las filas de árboles pueden causar un interés visual, además de enfocar las cargas expresivas de ciertos objetos.

El cielo es parte constitutiva de la imagen de la ciudad, el fondo y el escenario en el que se representan las manifestaciones urbanas. La naturaleza forma parte de los diseños paisajísticos. Esto quiere decir que desde el interior de la ciudad se puede trabajar con los rasgos característicos del paisaje natural para producir axialidades, recorridos, puntos de atracción y dinamismos espaciales. El uso de frondas de árboles puede invitar al reposo, sobre todo en las zonas peatonales.

EL ANCLAJE CULTURAL

La "identidad" es el término que describe la selectividad de las imágenes que observamos, que a su vez moldea el sentido de entendimiento cultural, su valoración y, además, nos hace ser únicos como sociedad. La identidad de la ciudad tiene puntos de enfoque en los elementos arquitectónicos construidos y en espacios abiertos, especialmente aquellos que son depositarios de signos patrimoniales.

Fotografía 06. Las filas de árboles pueden causar un interés visual, Versalles, 27 nov-2004.

El paisaje siempre comprende símbolos para el ser humano que determinan su proceder; así, por ejemplo, la señalética conduce a interpretar caminos: las montañas sirven como referencias visuales, las puertas indican ingresos, etc. Dirían algunos filósofos: el animal simbólico, pues como humanos desde que nacemos experimentamos un contexto lleno de señales que usamos e interpretamos a nuestra conveniencia.

Uno de los símbolos construidos más conocidos a nivel internacional es la Torre Eiffel. Este monumento se puede apreciar prácticamente desde cualquier punto de París, y ha cambiado el semblante de esa ciudad desde su construcción a finales del siglo XIX. El empuje y el potencial de la revolución industrial se ven reflejados en esta edificación. La ciudad se identifica en gran medida con ella, además de que los extranjeros referimos inmediatamente el país de Francia con este símbolo. Podremos decir que este claro acento urbano refuerza en forma coherente el sentido de identidad de la cultura francesa. Sin embargo, en múltiples casos urbanos las inconsistencias visuales están presentes y los signos de identidad no están tan consolidados como sucede con la torre Eiffel.

Ahora bien, los significados pueden ser diferentes para cada individuo en el momento de referir imágenes. Para algunos Pátzcuaro es bello por su arquitectura, por la uniformidad de sus construcciones y colores; para otros representa un lugar apacible por su proximidad al lago; o bien, los significantes se ven reforzados por las reminiscencias urbanas de Vasco de Quiroga; sin embargo, en todos estos ejemplos existe una imagen clara del lugar.

Fotografía 09. La torre Eiffel refuerza el sentido de identidad de la cultura francesa, 12 nov-2004.

Fotografía 08. Zona tranquila en plaza de Frankfurt, 23 jul-2007.

Fotografía 07. La imagen en los recorridos puede ser enfatizada. Water Tower Place, Chicago, 27 Abr-2007.

Las obras singulares y sugestivas pueden cambiar el semblante de la ciudad. La torre Latinoamericana es un referente importante en el Centro Histórico de la ciudad de México. Si bien es un elemento que en su momento de construcción contrastaba anacrónicamente con el contexto histórico, ahora la gente se acostumbró a verla como parte del conjunto.

Otro buen ejemplo en esta temática, aunque en diferente lugar geográfico, es el espacio cívico de Washington, D.C., que contiene un sentido expresivo de la ideología norteamericana en los trazos de vialidades, en los edificios neoclásicos, en las axialidades, en la escala y en sus elementos escultóricos, además de su eterno retorno en un sentido de apreciación constructiva y paisajística; son todos ellos ejemplos de proyectos diseñados en su origen para mejorar el anclaje cultural. Es deseable que las ciudades tengan un sentido lógico de significados múltiples, que ofrezcan una continuidad en la aprehensión de imágenes con distintas características, pero con una coherencia tal que permita reforzar la identidad de la sociedad.

Algunos elementos urbanos o naturales pueden originar un sentido de ubicación para el ciudadano o el turista. El cerro de La Bufa en Zacatecas es un claro acento en el paisaje, que es muchas veces utilizado como punto de orientación para el usuario de la ciudad. Lo mismo sucede con el cerro de La Silla en Monterrey. A una escala más urbana, el faro de la Macroplaza, obra de Luis Barragán, cumple con un cometido similar. Las esculturas monumentales de Fernando González Gortázar son un claro referente de orientación, también a cierta escala de la ciudad; y asimismo, la obra de Sebastián, generada en diversas ciudades del país.

No obstante, las buenas intenciones de los gobiernos de exponer estos elementos urbanos, en múltiples casos se han limitado a evadir el diseño adecuado del entorno para reforzar los sentidos de apreciación, la valoración de su carga expresiva y el sentido de orientación. Así podremos observar que algunas obras han sido cambiadas de lugar indistintamente.

Los elementos escultóricos no deben ser colocados en sobrantes espaciales, como si fueran piezas de ajedrez que se pueden mover cuando así se requiera. Debe existir un sentido de diálogo y disposición con lo existente para llegar a detonar adecuadamente sus cualidades estéticas.

Desde otro punto de vista, los nuevos escenarios de iluminación nocturna en diversas zonas del país pueden reforzar sentidos de identidad, pues estos elementos exaltan referencias culturales construidas que pueden vigorizar la imagen de la arquitectura urbana; además, la sociedad moderna cada vez realiza más actividades nocturnas. Los espacios históricos iluminados ayudan a reforzar la identidad y sirven como distracción al ciudadano.

Nada contamina tanto visualmente las ciudades mexicanas como los cables aéreos. Éstos en apariencia resultan insignificantes en el campo visual; empero, resultan un estorbo para el disfrute de la imagen de la ciudad. En la actualidad se realizan algunos esfuerzos por ocultar cables en las zonas históricas y en algunos fraccionamientos nuevos; sin embargo, esta medida debería tener mayor cobertura, especialmente en zonas típicas, tales como barrios antiguos y paisajes relevantes para la cultura local o nacional. Asimismo, se requiere un proceso de regulación para los letreros comerciales que hacen de la vida cotidiana

Fotografía 10. La torre Latinoamericana es un referente importante en el Centro Histórico de la ciudad de México, 24 nov-2006.

Fotografía 11. Se requiere aprovechar y detonar las cualidades del elemento escultórico. Ville d'Ery, 25 nov-2004.



un entrever de la arquitectura urbana, por ejemplo: espectaculares, anuncios en bandera, azoteas, centros comerciales y en edificios relevantes. Si cuando menos mostrasen respeto en el diseño y una preocupación real por no obstruir la visual, ello mejoraría la percepción del ambiente, pero la mercadotecnia no tiene esas pretensiones, mucho menos si no es regulada, especialmente en los últimos años en que existe una permanente insistencia en el consumo, en donde el principal perjudicado es el usuario de la ciudad, que carece de opciones adecuadas que conduzcan a la valoración de la cultura. Deberíamos aprender de otras especies que limitan con un sentido común sus territorios. Permite-mos que se invadan nuestros espacios culturales con publicidad de empresas, sean nacionales o extranjeras, que de una manera insistente e incansable cubren con pintura fincas antiguas y muestran absurdos espectaculares sobre edificios; en un supuesto beneficio para el consumidor. Realmente esto parece no tener límites, y ciertamente existe una falta de regulación que limite la codicia y voracidad comercial.

DESENLACE

Las ciudades mexicanas tienen una veta valiosa en términos de identidad. Una manera de reforzarla puede ser la valoración de puntos de atracción, zonas típicas o de espacios apropiadamente



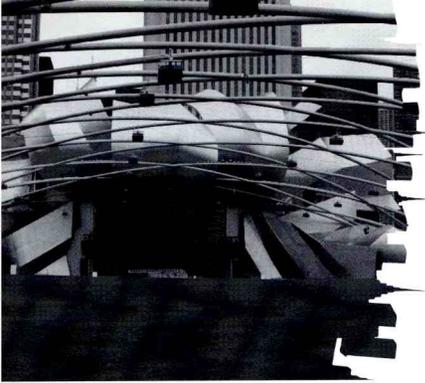
Fotografía 12. Los espacios históricos iluminados ayudan a reforzar la identidad y sirven como distracción al ciudadano, S.L.P., 19 nov-2007.

compuestos; es decir, sería prudente acentuar aquellos elementos que motivan una fina atención y que contrastan con la pérdida de contemplación que es provocada por paisajes ilegibles. ¿Cómo reforzar aspectos de identidad que con la globalización de la comunicación se han venido disipando en los últimos años? Entre más contenidos diversos de significados apropiados, más rica será la identidad cultural de un pueblo. Así, por ejemplo, la simbiosis entre el cerro y la ciudad teotihuacana, representada en elementos arquitectónicos, en diversos objetos y en cerámica, era un recordatorio de identidad en aquella época. Existen fenómenos, desde el punto de vista de la imagen urbana, que son dignos de mencionarse. El museo Guggenheim de Bilbao resultó ser un éxito cultural para esta ciudad, provocando además experiencias visuales sugestivas para el visitante. Dice Kurt W. Forster: "Lo que no se puede explicar con facilidad es la pura emoción que transmite este edificio, el jubiloso exceso de su presencia". La audacia estética de Frank O. Gehry ha roto paradigmas en la teoría de la arquitectura y ha penetrado en terrenos de la imagen como un punto de atracción. Se puede constatar que normalmente los edificios afamados contienen una fuerte carga estética y simbólica. Un ejemplo similar es el Teatro de la Ópera de Sydney, que por años ha sido un emblema característico e invaluable en cuanto a aspectos de identidad.

Entre mejor se perciban las partes constitutivas de una imagen compuesta, mejor será su coherencia y legibilidad, de modo que la imagen puede convertirse en una revelación de nuestro ser, un punto de encuentro y, más aún, un reflejo vivo de nuestra arquitectura. El ordenamiento del medio ambiente construido es esencial para mejorar el sentido de orientación y seguridad. Y lo que es más importante, si los significados están vigorosamente expresados, pueden contribuir apropiadamente al refuerzo de la identidad.

Ahora bien, surge la pregunta: ¿quién debe encargarse de este ordenamiento? En principio el gobierno, en sus diferentes niveles, pues es el responsable directo de la conservación de espacios públicos, y en menor grado los propietarios de fincas. Si bien se le ha satanizado por intervenir en forma tibia al repintar fachadas de edificios históricos, su posición es más compleja de lo que aparenta ser, pues existen leyes que limitan el flujo de recursos públicos a interiores, pues son de carácter privado. Ante la complejidad que implica el mejoramiento de la imagen urbana, se recurre a la vía corta de la crítica sin reflexionar en las implicaciones de esta actividad. Realmente no nos hemos puesto a cavilar porqué la gente se preocupa por el aspecto de la o las fachadas de sus casas. Seguramente existe un asunto de fondo que se refiere al reflejo de uno mismo hacia el exterior, es decir, la proyección de la imagen. Este reflejo individual redundará más bien en un desorden estético contextual en la arquitectura urbana. Por esto resulta conveniente mejorar el lenguaje urbano, que puede proveer de legibilidad con un alto contenido de anclaje cultural.

Las asociaciones artísticas, colegios y agrupaciones civiles también tienen una importante responsabilidad en la preocupación por generar escuelas de arquitectura que



Fotografía 13. La audacia de Frank O. Gehry se puede observar en este teatro al aire libre en la Plaza del Milenio, Chi, 25 abr-2007.



Fotografía 14. El ordenamiento del medio ambiente construido es esencial para mejorar el sentido de orientación y la seguridad. Frankfurt, 22 jul-2007.



Fotografía 15. El sentido de la contemplación se incrementa con recorridos a baja velocidad. Frankfurt, 22 jul-2007.



Fotografía 16. El espacio cívico y el consumo. San Luis Potosí, 20 nov-2007.

contemplan regionalismos, capaces de interpretar aspectos culturales que funcionen a manera de signos trascendentales para la percepción de la imagen. La Escuela Tapatía es un buen ejemplo de esto a nivel nacional.

La ansiedad por reflejar el progreso en las ciudades ha afectado directamente a un gran número de barrios tradicionales, que se ven segmentados (especialmente con vialidades) en detrimento de su imagen tradicional y conservadora. Sin embargo, no es más que un reflejo del desconocimiento de la cultura nacional y de que se han estado importando paulatinamente imaginarios que son ajenos al contexto social.

También es importante insistir en no perder el sentido de la contemplación del paisaje, sobre todo en aquellos espacios y objetos que son motivo de anclaje cultural. Los espacios públicos, para que los puedan disfrutar todos, deben tener calidad y coherencia en su diseño, además de un alto grado de habitabilidad. Sin estos elementos, los diseños no cumplirán con el objetivo de disfrute espacial comunitario.

Asimismo, los espacios cívicos contribuyen a reforzar la identidad, pues son depositarios de rasgos característicos de una sociedad. Sin embargo, también son aprovechados por el mercado de consumo y los medios masivos para colocar elementos publicitarios: grandes botellas inflables, monos gigantes, globos con publicidad, papalotes, basureros, boleterías, puestos de periódicos, módulos de correo, etc., aprovechando todos los resquicios posibles para su ubicación.

Por último, es oportuno comentar que es cierto que habitar la ciudad causa cierto malestar. El simple hecho de que la gente prefiera buscar casas de campo es un indicativo del *stress* ciudadano, que implica convivir con rutinas que fatigan. Si las cosas no andan bien en este sentido, es pertinente la contribución del diseñador urbano y el paisajista en la búsqueda de soluciones apropiadas, incluyendo posturas que refuercen o mejoren la imagen, pues la crisis de la cultura mexicana tiene que ver con la decadencia de sus signos de identidad y su ordenamiento, que devienen en un solo entrever la arquitectura urbana. El suicidio de criterios contextuales quizá nos lleve a aceptar la diversidad plástica de nuestros tiempos y comenzar a analizar nuevos paradigmas.

Crédito de imágenes

Las fotografías fueron tomadas por el autor.

Bibliografía

- Acosta Collazo, Alejandro. *El centro histórico de Aguascalientes, pérdida de patrimonio, alteraciones y conservación en la segunda mitad del siglo XX*, UAA, Aguascalientes, 2007.
- Beuchot, M., C. Pereda, R. Mier, D. Lizarazo (Coord.). *Semántica de las imágenes: Figuración, fantasía e iconicidad*, Siglo XXI, México, 2007.
- Borja, Jordi y Manuel Castells. *Local y global, la gestión de las ciudades en la era de la información*, Taurus, México, 2000.
- Donis, D. A. *La sintaxis de la imagen. Introducción al alfabeto visual*, GG Diseño, 1ª ed., 19ª tirada, España, 2007.
- Eco, Umberto. *A paso de cangrejo, artículos, reflexiones y decepciones 2001-2006*, Debate, España, 2007.
- García Canclini, Néstor. *Culturas Híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Grijalbo, México, 1990.
- Leach, Neil. *Rethinking architecture, a reader in cultural theory*, Routledge, Great Britain, 2005.
- Lynch, Kevin. *La Imagen de la Ciudad*, Col. GG Reprints, 4ª ed. Barcelona, 2000.
- Mangino Tazzer, Alejandro. *Arquitectura mesoamericana. Relaciones espaciales*, Trillas, 2ª ed., México, 2006.
- Martin, Hans-Peter y Harald Schumann. *La trampa de la globalización, el ataque contra la democracia y el bienestar*, Taurus, México, 2000.
- Masbounji, Ariella. *Penser la ville par le paysage*, Editions de la villette, France, 2002.
- Noelle, Louise. *Luis Barragán, búsqueda y creatividad*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996.
- Spreiregen, Paul D. *Compendio de arquitectura urbana*, GG, Barcelona, 1973.